

# Publicación del libro de Juan Ramón Moreno

Cárlos Alberto López

**H**ace algún tiempo el P. Jon Sobrino me encontró caminando por la capilla de la UCA y me dijo si podía ir a su oficina para revisar unos textos del P. Juan Ramón Moreno.



Recuerdo que recibí una caja llena de papeles. De esa caja empecé a sacar una y otra hoja, tratando de ordenar un poco y poniéndole nombre a cada uno de los materiales que encontraba. Debo decirles que me llenó de ilusión y profundo respeto poder tocar esas páginas y ver las letras plasmadas en las hojas del puño de uno de nuestros mártires.

Entre los papeles fui encontrando bloques completos que pertenecían a una tanda de ocho días de los Ejercicios espirituales de San Ignacio, dirigidos a las Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús en 1977 en la ciudad de Panamá. Es un texto de más de 130 páginas. Inicié a copiar como quien copia un libro normal. Sin embargo, en la medida que avanzaba fui descubriendo una profundidad tal que me hacía detenerme para releer el texto y dejarme interpelar por los puntos que eran motivo de su reflexión. Poco a poco el camino de sus ejercicios espirituales se convirtió en camino para mí. Ahora voy a mencionar, resumidamente, los tres puntos que más me impresionaron.

## 1. Cómo entendía Juan Ramón Moreno la vocación

Todos tenemos vocación. El P. Juan Ramón lo expresa de una manera magistral. “Todo el problema de nuestra vocación cristiana es encontrar, en cada uno de nosotros, su propio lugar dentro del proceso de la historia.” ¿De dónde surge esa llamada al ser humano a ocupar una posición dentro de ese Misterio de la Salvación? Y la

respuesta es única: el amor de Dios. “Ver esa presencia de Dios con una conciencia de que me ama, de que me busca, de que tiene un plan amoroso sobre mí”. Este es “el principio y Fundamento” de toda vida cristiana, de toda vida espiritual, de toda auténtica vida religiosa.

El mismo Juan Ramón Moreno entendía su propia vocación desde el abrazo del amor de Dios. Esto se hizo concreto en la espiritualidad Ignaciana, en la contemplación de la Encarnación. Mirando a un mundo perdido Dios dice “Hagamos redención”. Es una invitación a participar en la salvación del mundo.

## 2. La importancia de la comunidad

En el vestíbulo del centro monseñor Romero hay una exposición fotográfica sobre los mártires que lleva como título “Vida y muerte en comunidad”. Y en la justificación se dice que todos y todas estamos llamados a vivir en comunidad a la luz de Cristo, a ser solidarios, a compartir nuestros dones y virtudes y actuar con amor. Esto expresa verdaderamente lo que los mártires vivieron. Y también lo dice el P. Juan Ramón en sus ejercicios espirituales.

Jesús no ha venido a salvar al mundo uno por uno, lo que me recuerda a Rutilio Grande, otro gran mártir. “Nos salvamos en matata, en mazorca”. El P. Juan Ramón nos dice que debemos ser signo de la palabra de Dios que se realiza a través de la comunidad. Quizás,

el pecado más profundo en la vida religiosa, y de la Iglesia, la traición más grande que podemos hacer, es no visibilizar suficientemente este amor en nuestras propias comunidades ¿Quién es más prójimo que ese a quien Dios ha puesto junto a mí? ¡Y de cuántas maneras puedo yo expresar este amor! Nunca faltan en una comunidad las pruebas, las tensiones, las personas que, por sus años, por sus dificultades psicológicas o por su enfermedad, o por lo que sea, exigen una especial atención, un especial cuidado para atenderlas, para expresar el amor.

Vivir en comunidad resulta una novedad tremenda en un mundo en el que cada uno solo piensa en sí mismo: “sálvense quien pueda”, “subir yo, aunque tenga que hundir a mil”. La vida religiosa, en la que profesamos la comunión, el compartir no solamente cosas, sino nuestra vida, es un grito de amor en medio del mundo. En esto conocerán que son mis discípulos”.

### 3. La experiencia martirial del seguimiento de Jesús

Quizás este tercer elemento es uno de los que más me impactó al leer el escrito de Juan Ramón Moreno: la experiencia de martirio. Al hablar de ella resalta la experiencia de su propio martirio. Diez años antes de su asesinato ya había comprendido lo que significa seguir radicalmente a Jesús. Nos dice: “La vida de Jesús es ser para los demás, es darse a los otros. La cruz y el calvario son, simplemente, la culminación, la expresión máxima y final de un proceso, de un don de sí que ha sido toda una vida.”

Y añade. “Probablemente a nosotros el Señor no nos pedirá el dar cruentamente nuestra vida, pero hay formas incruentas más duras y más difíciles, mucho más que el darse en un momento de heroísmo, que puede darse con cierta facilidad. Dar la vida cada día, consumir la vida minuto a minuto, segundo a segundo para los otros, y no para mí”. Brota del amor, es palabra que, junto al nombre de Jesús es la que más repite. “Les amó hasta el extremo”. Insiste en que toda la vida espiritual es “Haced como yo he hecho”.

Tenemos que ser bien conscientes que seguir a Cristo hoy es tomar partido por Jesús, por la verdad, por el justo que sufre injusticia, por todo aquél en quien se ceban los poderes de este mundo. Y es sufrir las consecuencias.

CUADERNO CMR 32  
Ejercicios Espirituales  
Por Juan Ramón Moreno S.J.

CENTRO MONSEÑOR ROMERO

El Padre Juan Ramón Moreno, S.J. A la derecha puede verse la portada de su libro. El libro aparecerá en los primeros días de enero de 2015.

